

Campaña busca concientizar sobre el cáncer cervicouterino: Cada año 1.500 mujeres son diagnosticadas en Chile

En el marco del Mes de la Mujer, la iniciativa “8 miradas sobre el cáncer cervicouterino” hace un llamado a la comunidad a no postergar los controles preventivos, recordando que la detección temprana de esta patología eleva las probabilidades de un tratamiento exitoso a más del 90%.

En Chile, el cáncer cervicouterino se ha consolidado como una de las principales causas de muerte por cáncer ginecológico, diagnosticándose a cerca de 1.500 mujeres anualmente y provocando el fallecimiento de alrededor de 600 pacientes, lo que equivale a dos decesos diarios según cifras de la Organización Panamericana de la Salud.

Esta patología afecta principalmente a mujeres en edad adulta, concentrando su mayor nivel de incidencia entre los 35 y 55 años. Pese a la gravedad de las cifras, gran parte de estos casos podrían evitarse si se mantuvieran al día los controles preventivos y la vacunación contra el Virus del Papiloma



Humano (VPH). Al respecto, el doctor Francisco Larsen, oncólogo radioterapeuta de Clínica IRAM, advierte sobre la naturaleza silenciosa de esta condición en sus primeras fases: “Uno de los grandes desafíos es que muchas veces esta enfermedad no presenta síntomas en sus etapas iniciales. Por eso, los controles preventivos como el Papanicolaou o el test de VPH son fundamentales para detectarla a tiempo y evitar su avance”.

Los datos de la autoridad sanitaria refuerzan este llamado, ya que diagnosticar la enfermedad en etapas tempranas permite que las probabilidades de un tratamiento exitoso superen el 90%. No obstante, a nivel nacional persisten importantes brechas en el acceso y constancia de los tamizajes, estimándose que apenas un 60% de las mujeres que se encuentran en edad de riesgo se realiza el Papanicolaou con la periodicidad que se recomienda. De este modo, la campaña hace hincapié en que el autocuidado implica informarse y acudir al médico regularmente, poniendo el bienestar de las mujeres en el centro. Sobre esta urgencia de cuidado, el especialista enfatiza que “el cáncer cervicouterino es una enfermedad que, detectada a tiempo, tiene altas posibilidades de tratamiento. Por eso es tan importante que las mujeres no posterguen sus controles y comprendan que la prevención es parte fundamental de su bienestar”.

Para lograr este objetivo y abrir la conversación en la comunidad, la iniciativa aborda la enfermedad desde distintas dimensiones, abarcando no solo la información médica y el tratamiento, sino también la experiencia de las pacientes, la tecnología y el valor fundamental de las redes de apoyo.